https://www.infochretienne.com/linquietante-rhetorique-bestialisante-de-vladimir-poutine/?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=linquietante-rhetorique-bestialisante-de-vladimir-poutine&mc_cid=e1bf165ab2&mc_eid=6259e81d8f

LA INQUIETANTE RETÓRICA BESTIALISTA DE VLADIMIR PUTIN

25 de agosto de 2022

“Cualquier pueblo, y especialmente el pueblo ruso, es capaz de distinguir a los verdaderos patriotas de la escoria y los traidores, y escupir a estos últimos como un mosquito que se ha posado en sus bocas. Estoy convencido de que esta depuración natural y necesaria de la sociedad no hará más que fortalecer a nuestro país. »

El discurso pronunciado el 16 de marzo por Vladimir Putin tuvo un tono algo tranquilizador. Había un eco inquietante del discurso estalinista de la década de 1930, en el que aquellos a quienes el régimen había elegido perseguir eran comparados con reptiles y perros rabiosos . En la reciente diatriba de Putin, la evocación del mosquito busca minimizar despectivamente la amenaza que representa el adversario despojándolo de toda dignidad.

El discurso de Putin es preocupante, porque la historia humana sugiere que el registro bestializador es el bajo continuo retórico de masacres y genocidios. En *Raza e Historia* , pocos años después del final de la Segunda Guerra Mundial, Claude Lévi-Strauss recordaba que el pasado de la humanidad estaba repleto de oscuros ejemplos que mostraban que para designar a los "otros" de tal manera que los degradara, todos " nombres de pájaros" fueron invocados: huevo de piojo, mono, perro, cerdo, rata, parásito, insecto... humano.

Desde el mundo griego y romano, que ya animalizaba las categorías subyugadas, hasta los genocidios del siglo XX que lo ilustraron a una escala aterradora, estas lógicas se exacerban durante los períodos de conflicto entre grupos. El historiador Éric Baratay observa :

> *“Lucha entre paganos y cristianos en el Imperio Romano, entre cristianos y herejes en el siglo XII , hechiceros en el siglo XV-XVI , etc. A partir del Renacimiento, el proceso adquiere una nueva dimensión con la imprenta, que añade libros y grabados al discurso oral. El siglo XIX también fue un momento de apogeo debido a las fuertes tensiones políticas, nacionalistas y sociales, y al auge de instrumentos mediáticos (periódicos, carteles, etc.) inigualables hasta entonces . »*

Deshumanizar a un grupo animalizándolo

Animalizar (o bestializar) implica repudiar la humanidad de un individuo o grupo asignándoles rasgos asociados con los animales. El discurso racista utiliza con frecuencia esta retórica. Así lo demuestra una serie de estudios realizados por un investigador de la Universidad Northwestern , que implicó pedir a voluntarios que asignaran un "grado de evolución" (de simio a humano) a cada grupo colocando un cursor en una línea para expresar sus juicios.

En una investigación que usó este método con estadounidenses, los participantes clasificaron a los inmigrantes surcoreanos, chinos y mexicanos como menos "avanzados". Cuanto más deshumanizaban los participantes a los árabes, más se oponían a que fueran bienvenidos en su país, o toleraban que sufrieran graves injusticias profesionales o policiales, o incluso torturas. En otro estudio, los participantes estadounidenses a quienes se les informó durante un experimento que sus compatriotas eran considerados menos evolucionados por los árabes tendieron a expresar un juicio más negativo contra estos últimos .

Una de las tareas de la historia, según Éric Baratay, sería mostrar hasta qué punto decae el recurso a las representaciones bestiales cuando se reducen las tensiones entre los grupos. En Francia, esto sucedió, en la segunda mitad del siglo XX, cuando el nacionalismo y el antisemitismo se desvanecieron después de alcanzar su punto máximo en la primera mitad.

Pero la deshumanización no desaparece y sigue fluctuando según las circunstancias nacionales. Así, tras un atentado cometido en Estados Unidos (una explosión que mató a tres personas e hirió a 140 en 2013 durante la maratón de Boston), la deshumanización de los árabes allí se intensificó aunque los perpetradores fueran chechenos. Por el contrario, cuando los grupos de origen extranjero se involucran en interacciones constructivas, la deshumanización hacia ellos disminuye .

¿Puede llamar animal a un individuo o grupo también para promover un comportamiento dañino? Esta idea fue formulada por el filósofo Theodore Adorno, teórico de los fundamentos psicológicos del fascismo y quien, en *Minima Moralia* , consideró que “la recurrente afirmación de que los salvajes, los negros, los japoneses se parecen a los animales, o a los simios, contiene ya la clave del pogromo”. .

Bestialización en el laboratorio

La investigación realizada en la Universidad de Stanford puso a prueba esta corazonada .
Los participantes fueron reclutados para formar equipos de tres “supervisores” cuya función era observar la toma colectiva de decisiones. Escucharon los intercambios verbales de los integrantes del grupo estudiado que se encontraban en otra habitación. Al final de cada secuencia de toma de decisiones, cuando se encontraba un error (en realidad, los errores fueron planeados de antemano por los investigadores, no había un equipo tomando decisiones, sino grabaciones que permitían creer), los "supervisores" tenían que administrar un descargas eléctricas de intensidad creciente a todos los miembros del grupo tras una mala actuación.

Mientras se preparaban para el estudio, los "supervisores" escucharon un intercambio de intercomunicadores entre el asistente de investigación y un investigador: el asistente dijo que los miembros de este grupo parecían "llenos de humanidad", o por el contrario que eran un equipo de “animales”. En una condición final (neutral), no se expresó ningún juicio sobre el grupo.

Los resultados fueron consistentes con la hipótesis de Adorno: en el transcurso de las sesiones, los participantes que fueron designados como "animales" se convirtieron en objetivos de descargas eléctricas cada vez más intensas, y

aquellos que fueron descritos favorablemente recibieron las descargas más intensas posibles, estando los neutrales en la mitad.

Por lo tanto, animalizar a las personas es similar a una alteración de su valor moral y puede facilitar la perpetración de un trato violento o irrespetuoso que generalmente se reserva para la subcategoría moral que los animales todavía forman en el pensamiento común de hoy. La existencia de una frontera entre la humanidad y el mundo animal se vuelve entonces contra la humanidad misma, que la transfiere a los grupos a los que abruma.

El autor acaba de publicar "Face aux Animaux", ediciones Odile Jacob .
Laurent Bègue-Shankland , profesor de psicología social, miembro del Institut universitaire de France (IUF), director del MSH Alpes (CNRS/UGA). Último trabajo: Enfrentando a los animales. Nuestras emociones, nuestros prejuicios, nuestras ambivalencias. Odile Jacob, 2022, *Universidad de Grenoble Alpes (UGA)*
Este artículo se vuelve a publicar de The Conversation bajo una licencia Creative Commons. Lee el artículo original .